



## DISCURSO DEL SR. ABARZUA

El notabilísimo discurso ayer pronunciado en la alta Cámara por nuestro respetable amigo y correligionario el señor Abarzuza, fué allí mismo, y era después en los círculos todos, objeto de singulares alabanzas, debidas así a la elevación del concepto político como a las galas puramente oratorias de que apareció vestida la elocuente peroración.

Reflexar por nuestro juicio lo que el lector tiene medio de apreciar por completo, sería inútil empeño. A continuación publicamos íntegro el documento parlamentario, y en él hallase contenido con la propia bondad del discurso el mejor elogio que pudiéramos tributarle.

Podríamos nosotros, señores senadores, adoptar una conducta fácil y cómoda, que consistiera en unir nuestros votos y prestar nuestro modesto concurso al partido liberal y a la situación presente, participando de todos los éxitos felices que estoy seguro que el partido liberal ha de alcanzar, y eludiendo al propio tiempo el deber de responsabilidad.

Pero nosotros creemos que el primer deber de un hombre público y de un partido político es hacer frente a las responsabilidades y arrostrarlas; y por creerlo así, por pensarlo así en muchas y en críticas circunstancias, lo hemos arriesgado todo y lo hemos perdido todo.

El sentimiento de la responsabilidad es, a nuestro juicio, lo que eleva y ennoblece tanto la vida particular como la vida pública: un hombre sin responsabilidad cae en la abyección, y un partido sin responsabilidad no es más que un nido de ambiciones y de intrigas: podrá ser, cuando más, un conjunto de fuerzas desordenadas sin un criterio superior que las regule, e incapaz, por tanto, de contribuir por el esfuerzo y por el sacrificio a las exigencias del bien público. Por eso, señores, si nuestro modesto apoyo puede contribuir algo a la gran obra que el gobierno se propone realizar, es preciso que os digamos con franqueza y sinceridad lo que somos y lo que pensamos, lo que hemos representado y lo que representamos; es preciso que me permitáis que haga un extracto como un resumen brevísimo, será muy corto, de nuestra historia y de nuestra vida política.

El partido democrático, señores, al que siempre hemos pertenecido, no fué antes de la Revolución de Septiembre sistemáticamente hostil ni opuesto al trono; sus órganos más genuinos así lo declaraban, y el jefe del partido entonces, el Sr. Rívera, vino a las Cortes a defender la legalidad de la democracia; ya sabéis que en los últimos años del reinado de doña Isabel se llenaron muchas páginas con este problema de la legalidad de la democracia.

El Sr. Rívera se proponía poner el sello de sus ideas a las leyes de aquel tiempo, y recibir en cambio de la ley prestigio y autoridad; pero gobiernos desastrosos malograron aquella obra y adelgazaron de tal manera la ley, que dejaron fuera de ella, no ya al partido democrático, sino a todos los partidos liberales por igual, a todos los hombres liberales y constitucionales, desde el Sr. Rívera, que era democrata, hasta el jefe actual del partido conservador, el Sr. Cánovas del Castillo: desde el Sr. Rívera hasta el Sr. Cánovas del Castillo rompieron sus relaciones con aquella corte y con aquel trono. Por eso estalló la Revolución de Septiembre.

Ante el cúmulo de dificultades, ante la serie de problemas que la Revolución de Septiembre trajo en su seno, claro es que se ofrecieron muchas soluciones. Los principales iniciadores de la Revolución, ya lo sabéis, opinaban por el establecimiento en España de la dinastía de Orleans; otros, soñando con esa ilusión peligrosísima de la unión ibérica, pensaban en la dinastía portuguesa; otros, en fin, los más fuertes, los más numerosos, los más poderosos después, con el general Prim a la cabeza, trajeron a la dinastía de Saboya al trono español. Nosotros entonces, ya lo sabéis, defendimos la necesidad de establecer una República nacional que atendiese a vitales intereses de la sociedad española y que no hiriese de frente ciertos sentimientos dinásticos entonces vividos.

Llamados, si queréis, perturbadores: llamados revolucionarios; yo entiendo que no éramos más perturbadores ni más revolucionarios que los demás elementos que proponían sus soluciones propias. Yo entiendo que si siquiera éramos más perturbadores ni más revolucionarios que lo era el Sr. Cánovas; el Sr. Cánovas, que sólo le pedía a la monarquía revolucionaria, al levantarse, fuerza y vigor para someter a sus enemigos; solamente le pedía fuerza el Sr. Cánovas a aquella monarquía para reconocerla como legítima y poder servirle. Pero al fin la monarquía revolucionaria y la República pasaron fagazmente. La monarquía murió a manos de los monárquicos, la República murió devorada y destruida por los republicanos. Y vino la Restauración, y con la Restauración el partido conservador, el partido conservador que se propuso deshacer todo lo que la Revolución había fundado.

Por eso vistes que se arrancó de las Universidades a los catedráticos que no querían someterse a la estrecha pauta que entonces imperaba; vistes que se dividió al país en partidos legales e ilegales, juzgando a los hombres, no por sus actos, sino por sus sentimientos y sus opiniones; vistes que desapareció el matrimonio civil y se deshicieron las familias que al amparo de la ley se habían creado; vistes que se acabó con la inamovilidad judicial y con el jurado; y por último, haciendo desaparecer el sufragio universal, se resucitó un censo estrecho y restringido. Nosotros, ante todo esto, y ante lo que lúchamos, debíamos lúchar. El partidodemocrático en masa se dirigía entonces al Sr. Castelar, y le preguntaba desde las provincias: «¿Qué hacemos? ¿qué debemos hacer? ¿qué conducta debemos seguir?» Y el Sr. Castelar contestaba a los que le pedían consejo y dirección: «Para mí todas las puertas están cerradas; para mí todos los caminos están vedados, excepto el camino de la legalidad. Yo he de defender siempre la política de la legalidad, y he de ir a los comicios con los electores que quieren votar.» Pero los demócratas, la mayor parte de ellos, decían: «Si los comicios están falseados, si los comicios están corrompidos, si no puede haber esperanza alguna en los comicios.»

El Sr. Castelar contestaba: «Pues a los comicios voy que ir, a la ley voy que seguir, por la legalidad hay que caminar, por estrecha que sea la legalidad, por dura que la ley sea. Yo no puedo ir más que a los comicios; yo no puedo aceptar más que la política de la legalidad, por que me está vedado acudir a las cuartas de los cuarteles, a buscar, no ya soluciones, sino ni siquiera instrumentos. Y las razones que tenía eran obvias.

En primer lugar, nuestros principios se oponían a ello. Nosotros no hemos creído jamás, ni creemos ni crearemos nunca, en la fuerza. Pensamos que la fuerza es un factor que está sometido y subordinado a otros factores más altos, y por consiguiente, al hablar así, rendíamos culto a los principios de toda nuestra vida. Pero teníamos además otra razón muy principal que nos obligaba a seguir esta conducta y era la siguiente:

A nosotros nos había cabido la triste honra, al Sr. Castelar le había cabido el triste honor de reorganizar el ejército, apelando a los más crueles rigores de la Ordenanza; habíamos tratado de organizar los batallones para arrojarlos sobre los carlistas de Abanto y sobre los cantonales de Cartagena, y era imposible que los que habíamos cumplido este deber acudiésemos luego a los cuarteles a lanzar a la indisciplina y a la insubordinación a aquellos mismos soldados para que nos ayudasen en nuestros intereses políticos e interviniésemos en una causa política, cuando poco antes, nosotros mismos, los habíamos llamado con la Ordenanza en la mano a defender la patria. Y esta conducta (no hay para qué decirlo), no valía las censuras más amargas de los revolucionarios; todos los revolucionarios hacían blanco en el Sr. Castelar por esta conducta, y le dirigían sus tiros, tiros que se cruzaban constantemente con los del partido conservador y que su digno jefe le lanzaba sin tregua y sin descanso.

Por eso recuerdo, cuando el Sr. Cánovas contestaba al Sr. Castelar respecto a la declaración de legalidad que el Sr. Castelar hacía, y contestaba el Sr. Cánovas en la Cámara: «Yo no tengo nada de tengo poco que decir respecto a la actitud legal en que se ha colocado el Sr. Castelar. En este punto, cortísimas diferencias hay entre la opinión que sostiene el Sr. Castelar y la mía; casi casi estamos identificados en este punto principal.» Inmediatamente que pronunciaba estas palabras el Sr. Cánovas, volaban en alas de los periódicos rojos a los círculos revolucionarios, y se repartían por las calles caricaturas, versos injuriosos y epigramas calumniosos proclamando a porfía todos ellos la gran traición y la gran apostasía del Sr. Castelar.

Entonces fué, señores senadores, cuando acogimos resueltamente, con pleno convencimiento, por deber y por conciencia, esa política que tan censurada ha sido, y lo es todavía, esa política de acercarnos al partido liberal, de aliarnos con el partido liberal para tratar por todos los medios legales de restaurar la legalidad vencida, y levantar todo el programa de la Revolución, que había desaparecido. Desde entonces venimos unidos y aliados al partido liberal. Hemos sido unos auxiliares fieles, modestos, humildes del partido liberal; tan humildes y tan modestos como queráis, señores senadores; pero hemos sido unos auxiliares convencidos, fieles y constantes.

Y si alguien dice y llama a ese movimiento nuestra evolución, yo contestaré que si esta fuese una evolución (que no lo es), sería la evolución más lenta, más natural, más largo tiempo preparada de todas las evoluciones que se conocen. No conozco, ni en España ni fuera de ella, ningún partido que haya tardado dieciocho años en hacer una evolución, prestando decidido apoyo a un partido sin pedirle posiciones, sin solicitar, no digo ventajas, pero ni siquiera defensas para la lucha diaria de la política.

Pero no es evolución, ni puede dársele este nombre, porque nuestra actitud legal, nuestra situación de hoy, nuestra conducta de hoy no puede suponer una serie de cambios y transformaciones realizadas durante estos dieciocho años. No la llaméis evolución, llamada estabilidad, permanencia, insistencia en la actitud legal que desde el principio hemos adoptado. Si, nos aliamos al partido liberal para restaurar las instituciones democráticas.

El partido liberal, no sólo cumplió sus promesas, sino que fué más allá, y trató de realizar, y realizó al fin, el programa democrático. Nosotros, al principio, no hay para qué ocultarlo, señores, porque digo con sinceridad todo lo que siento, nosotros no teníamos confianza plena ni fe ciega en poder restaurar todo lo que el partido liberal ha restaurado, en poder dar cima y digno remate a esa difícil obra; pero nos propusimos ayudar a la obra por deber; porque los éxitos felices no son siempre para la fe ciega y para la esperanza ardiente, sino que a menudo los concede la Providencia a aquellos a quienes impulsa el sentimiento de la justicia y el cumplimiento del deber.

Por eso, por deber, fuimos a ayudar al partido liberal en su empresa. El partido liberal, no sólo aceptó sin vacilar nuestra modesta ayuda, sino que se excedió a sus promesas en este punto, y abrazó y defendió el credo democrático en toda su extensión e integridad. Nosotros, señores senadores, aunque asométimos por deber aquella obra, no podíamos ocultar que nuestras simpatías estaban con la revolución moral representada por las ideas y por las soluciones de la democracia.

El partido liberal se acercó a la revolución y se propuso ir sacando de ella una por una todas las soluciones, todas las ideas, todas las instituciones que habíamos defendido siempre, y que en la revolución se hallaban. Un día se apoderó de la idea de igualdad y legalidad de todos los partidos, antes divididos en legales e ilegales por el partido conservador, declarando que los hombres sólo habían de juzgarse por sus obras, por sus actos, y no por sus opiniones ni por sus ideas; y se acercó más y más a la revolución, y extrajo de ella la ley del matrimonio civil y la llevó a la legalidad; y más tarde se acercó a la revolución y extrajo de ella el Jurado y lo incorporó en la legalidad; y más tarde, en fin, por decirlo todo de una vez, desarraigó de la revolución el sufragio universal, el instrumento y el objetivo de la democracia, e hizo de él el fundamento y el asiento de la legalidad.

Pues si en la revolución no quedaba ya nada; si la revolución estaba desierta de ideas, vacía de principios, exhausta de soluciones; si no representaba más que lo que siempre hemos defendido, la apelación a la fuerza y a la violencia, nosotros, ¿qué

habíamos de hacer? Si el partido liberal había arrancado a la revolución sus armas, había despojado a la revolución de sus soluciones y las había implantado en la legalidad, y de todas ellas había hecho la expresión más alta de la legalidad, nosotros, ¿qué habíamos de hacer, qué podíamos hacer sino seguir detrás de vuestras ideas, correr detrás de vuestros principios, abrazarnos a ellos? Y si antes víamos la vida de la ley por el deber, de entonces más por el deber y por el corazón penetrábamos resueltamente en la legalidad. (Muy bien.)

Pero se dice: no, la revolución no estaba tan vacía de ideas, tan desprovista de principios ni tan exenta de soluciones; en la revolución quedaba la idea principal, la representación de la República.

Tampoco quedaba en la revolución la representación de la República, el partido revolucionario actual apela a la violencia y a la fuerza; y, señores senadores, cuando se apela a la fuerza y se somete el litigio político a los azares de la violencia, entonces no es seguro que triunfe ninguna institución determinada, lo que triunfa de seguro, si triunfa la revolución, es la fuerza; lo que triunfa es la guerra civil, que tiene todavía cierta triste grandiosidad mientras la violencia se reparte casi por igual entre los distintos bandos, pero luego se reconcentra en una mano que es la dictadura, la dictadura que envitece y prostituye a los pueblos; la fuerza tiene sus leyes fijas, sus leyes inevitables, y el que va por el camino de la fuerza no encuentra casi nunca lo que él desea, sino lo que la fuerza le proporciona.

Pues qué, ¿no tenéis un ejemplo bien cercano? Los autores de la Revolución de Septiembre, los generales iniciadores de la Revolución de Septiembre que tenían en su mano grandes fuerzas de resistencia, más fuerzas que las que hoy la revolución posee, aquellos iniciadores de la Revolución de Septiembre no tenían su solución propia, no la habían proclamado antes de empezar aquel movimiento; ¿el general Izquierdo cuando se sublevó en Sevilla, no llevaba en su corazón la solución del duque de Montpensier? ¿el general Topete cuando se sublevó en Cádiz, no llevaba en su alma por eso y por aspiración al duque de Montpensier? ¿el general Serrano cuando peleaba en Alcolea, no pensaba también que lo más cuerdo y lo más juicioso sería proclamar al duque de Montpensier? Y si embargo, la candidatura de Orleans no triunfó, no pudo triunfar a pesar de todos sus grandes elementos, y a pesar de haberse proclamado antes por los principales promotores de la Revolución de Septiembre, triunfaron otras soluciones, las menos esperadas, las menos verosímiles al estallar la Revolución; y es que la fuerza, una vez desencadenada, obedece a leyes propias, ante las cuales los que a la violencia apelan tienen al fin que inclinarse.

Recordar que decía (y perdóname esta pequeña digresión), recuerdo que decía el señor conde de Esteban Collantes en su discurso del otro día: «R que a la revolución no se la desarma; la revolución cuando no tiene bandera busca pretexto.» Pero qué, ¿crees el señor conde de Esteban Collantes, y creen los señores conservadores, que el contingente revolucionario es una cantidad constante que permanece siempre idéntica a sí propia, lo mismo cuando tiene bandera que cuando recurre a buscar pretextos? Pues yo me río de las revoluciones que no tienen bandera: la revolución sin bandera no es más que un motín vulgar que está a cargo del ministro de la Gobernación, y no llega nunca, o si acaso accidentalmente, a la intervención armada del ministro de la Guerra.

Por eso yo estoy seguro de que los hombres reflexivos que están en este momento dentro de la revolución recapacitarán, meditarán, volverán sobre sus pasos, y han de seguir, más o menos pronto, el camino que nosotros iniciamos. Ya lo han seguido en parte. Cuando nosotros proclamábamos la lucha en los comicios, ellos proclamaban el retraimiento; hoy ya han aceptado la legalidad parlamentaria, y han hecho del éxito electoral su mayor vanagloria. Esperad un poco, que ya nos seguirán. Acaso no repugnen tanto el camino como nuestra compañía, pues que nosotros hemos dado el primer paso. Pero, ¿qué importa que nos lancen cargos, que nos lancen invectivas, que nos lancen injurias! Su misión es injuriarnos y seguirnos. (Brisas.)

Señores, el partido liberal ha pacificado el país; el partido liberal ha terminado las cuestiones políticas; queda la cuestión de hacienda. Cuando se dice que las cuestiones políticas se han acabado y que queda sólo la cuestión de hacienda, creo yo que lo que se quiere decir es que queda en pie lo más grave, lo más difícil, lo más fundamental de las cuestiones económicas. Y así como el partido liberal ha pacificado el país con una política expansiva y liberal, tengo yo la seguridad de que ese mismo partido arreglará la hacienda con una política liberal y expansiva.

Ra esa obra hemos de ayudarla con gran empeño, y mucho más estando al frente del departamento de Hacienda el insigne hombre público de quien la nación tanto espera y en quien el partido liberal tiene hoy vinculada su fortuna.

Si, es preciso que prestemos al partido liberal todo nuestro concurso, modesto, pero completo, en la cuestión de hacienda. Y esta necesidad es tanto más apremiante, a mi juicio, débese con tanto más empeño contribuir a esta obra cuanto que en el horizonte visible se dibujan ciertas tendencias, ciertas señales que ofrecieran un verdadero peligro y que ahora quiero rápidamente exponer al juicio de la Cámara.

La extensión profunda, la división completa que ha sufrido el partido conservador, ¿no es una prueba palpable del peligro a que en este momento me refiero? La división del partido conservador, ¿puede obedecer, ha obedecido, como creen algunos, a causas pequeñas, a causas baladíes? No; la división del partido conservador obedece a grandes razones, a profundos motivos; la división del partido conservador no la han causado, como dicen muchos y casi nadie crea, la sublevar de los niños góticos, ni los trámites de cierto expediente, ni una cuestión municipal palpitante.

No; el partido conservador se ha dividido por causas profundas, por motivos fundamentales. Habíais dirigido siempre al Sr. Silveira los justísimos elogios que merece, habíais agotado en su favor el diccionario de las alabanzas, le habíais colocado justamente en el segundo puesto de vuestro partido; habíais dicho del Sr. Sil-

veira, con verdad y con justicia, que representaba el elemento sereno, el elemento templado, el elemento reflexivo y calculador del partido, ese elemento que no se deja influir por la pasión, que no cree únicamente en los éxitos, eso representaba el Sr. Silveira enfrente de ese otro elemento ligero, tornado, volátil, a quien la pasión dirige, a quien el éxito arrastra y la ambición deslumbra.

El Sr. Silveira representaba el elemento permanente, estable, fijo del partido conservador; y una de dos, señores senadores: ó el Sr. Silveira es un imprudente y un insensato que desconoce lo que no desconoce hoy el último español, la gran trascendencia que envuelve la división profunda que hoy existe en el partido conservador y que ha empezado por privarle del poder; ó el Sr. Silveira es indigno de tener en sus manos, no ya los más arduos asuntos del Estado, sino un pleito de menor cuantía, ni de defender ni disminuir asunto alguno en que se atraviese cualquier valor ó cualquier interés, por pequeño que sea, ó el Sr. Silveira es a todas luces un insensato, ó el Sr. Silveira se ha movido por argumentos incongruentes y por razones que yo puedo llamar inexorables.

Y no ha sido sólo el Sr. Silveira, han sido otros individuos del partido conservador que habían ocupado los primeros puestos, y algunos quizá dirán: ¡Ah! no es tan radical la diferencia que nos separa.

Hay ciertas rivalidades, hay ciertos celos latentes, ocasionados por la nueva selección de personas. Pues bien, esa nueva selección de personas supone una nueva selección de ideas que han penetrado en el partido conservador por distintas puertas, y que han reemplazado a la antigua moderación y al antiguo credo conservador.

Al frente del partido conservador está un hombre de grandísimo talento, de incomparable elocuencia, un hombre que ha ejercido durante larguísimo período la jefatura del partido; y como ha tenido dificultades gravísimas que dominar, casi imposibles de vencer, ha echado mano, se ha valido de sus propios recursos, de sus medios personales, de sus combinaciones propias, para realizar sus fines y para vencer esos obstáculos.

Y de tal manera ha llegado a afir, y tal confianza ha adquirido en sus medios propios, en sus recursos personales, en sus combinaciones y en su estrategia política particular, que poco a poco, sin quererlo, sin pensarlo, como se efectúan siempre estos fenómenos psicológicos, sin darse cuenta de ello, poco a poco a ido poniendo estos procedimientos personales, estas combinaciones individuales, esta estrategia característica de su persona sobre la doctrina fundamental y sobre el antiguo dogma del partido conservador.

Por eso vistes un día que cuando nació la izquierda, ayudó a su formación, contribuyó a su desarrollo y preparó su triunfo contra la opinión de muchos respetables conservadores. Más tarde, cuando la famosa conjura, al aparecer la cuestión Daban como una nube ligera é inofensiva que nadie creyó al principio hallarse cargada de electricidad, el jefe del partido conservador fué al Congreso a cumplir allí su deber de hombre de gobierno y de conservador verdadero; fué al Congreso, y aprobó plenamente la conducta de aquel ministro de la Guerra del partido liberal, que creo que me está oyendo; aprobó su conducta, y dijo que tenía plenas facultades para obrar como obraba. Pero cuando luego aquella nube que parecía inofensiva tomó cuerpo, se ennegreció y se llenó de electricidad; cuando los generales vinieron aquí a sostener que aquel ministro no tenía atribuciones ni había podido hacer lo que había hecho, entonces el Sr. Cánovas ordenó a su partido que apoyase a los generales con sus discursos y con sus votos; que dieran, al asalto, el era necesario, y penetrasen detrás de ellos por la brecha que en la situación abriesen.

Un poco más tarde, cuando vino aquí la discusión del sufragio universal, los señores conservadores más elocuentes y más caracterizados tenían pedida la palabra para combatir con brío y con tesón el establecimiento del sufragio universal. Recordar que el señor marqués de Pidal y otros hombres de su altura, de su elocuencia y de su respetabilidad, tenían pedida la palabra para entablar aquella lid. Entonces el poder estaba muy lejos, al parecer; pero a poco, el poder se fué acercando tanto que casi se tocaba ya con la mano, y entonces vino una orden del jefe del partido conservador para que no se provocaran discusiones ni votaciones, que no se pronunciaran discursos; en una palabra, señores, para conceder la solemne conformidad del silencio al advenimiento del sufragio universal.

Nos decía el señor conde de Esteban Collantes el otro día que el partido conservador no había tenido más remedio sino respetar el sufragio universal. No; el partido conservador combatió, y combatió a muerte primero, al sufragio universal, cuando le servía de obstáculo; después lo ayudó, lo auxilió y lo impulsó, cuando fué condición preliminar de su advenimiento al poder. Lo combatió antes, lo ayudó después; pero respetarlo, nunca.

Otros casos pudiera citarlos, que en honor de la brevedad quiero omitir; pero es lo cierto que esta conducta y esta estrategia levantaba ciertas resistencias, entonces incipientes, en el seno del partido. Aquellas resistencias, entonces tímidas, fueron fácilmente vencidas y arrolladas; pero esas resistencias fueron creciendo más tarde, y se convirtieron, como lo habéis visto, en obstáculos insuperables. La obediencia y la sumisión visibles del partido conservador son grandes, muy grandes, y es preciso que se llenen la medida del sufrimiento para que esas resistencias estallasen y para que no pudieran ya soportar más los que tanto habían soportado.

Y vino la cuestión de hacienda, la cuestión principal, la cuestión que estaba, y está, por delante de todo; y en la cuestión de hacienda el temperamento y la estrategia característica del Sr. Cánovas se halló un sello todavía más personal y más autoritario. El Sr. Cánovas hizo entonces profesión de fe socialista, a la vista de todos, en el principal círculo científico y literario de España. Allí pronunció solemnemente un discurso haciendo profesión de fe socialista, en aquellas circunstancias críticas, al advenimiento del partido conservador al poder.

Y no diré yo, como dicen algunos amigos del Sr. Silveira, como dijeron esos señores en una carta notabilísima que pu-

blieó un periódico de dicha comunión política, que el socialismo del Sr. Cánovas sea una cosa súbita y repentina, producto de la lectura del último libro alemán, y que la profesión de fe socialista del señor Cánovas fué decidida, adquirida y preparada en una estación de ferrocarril en el cruce de los trenes, como antídoto y remedio a ciertas complicaciones de que en este momento no hay para qué hablar. Yo no he de decir eso que con una ironía sangrienta acentúan los amigos del Sr. Silveira. Yo creo lo contrario; yo creo que el socialismo del Sr. Cánovas es antiguo, muy antiguo; yo creo que si hay alguna naturaleza bien preparada y algún espíritu bien dispuesto para recibir la idea socialista, es la naturaleza y el espíritu del Sr. Cánovas. Hombre eminentemente autoritario, acostumbrado a resolver con la autoridad los conflictos políticos, ha llegado a creer que con esa misma autoridad se pueden resolver los conflictos económicos.

¿Qué es el socialismo, señores, más que la proclamación de la autoridad en las batallas económicas? ¿Qué es el socialismo, más que la extensión de la arbitrariedad, desde los dominios políticos que le soportan a veces, a los dominios y a las esferas económicas que no la soportan nunca? ¿Qué es el socialismo, sino la exaltación de la personalidad humana hasta el último grado de la soberbia gubernamental? ¿Qué es, sino pensar que así como se domina la materia se pueden dominar también las leyes que la rigen? De ahí viene el profundo error, de ahí la gran caída, de ahí los grandes desastrosos cometidos por el partido conservador en la cuestión económica.

¡Ah! el partido conservador se hizo proteccionista, enarbó la bandera de la protección é hizo creer a todos los proteccionistas de España que iba a defender pulgada a pulgada, línea a línea sus intereses. Habíamos querido nosotros armar de todas armas al partido liberal para que pudiera negociar y tratar con las naciones extranjeras, y como en esto de la protección y del libre cambio todos somos un poco proteccionistas y un poco libre cambistas, puesto que los que queremos y defendemos los tratados a fin y al cabo con un criterio proteccionista los defendemos, hubimos de poner en las manos de la situación liberal, como en manos de cualquier situación que a la liberal pudiera suceder, armas bien templadas con que pudiera resistir el empuje de aquellos con quienes iba a negociar, armas con que pudiera combatir y triunfar; tomaron esas armas los señores conservadores, empezaron las negociaciones y esgrimieron el arma principal; subieron el arancel, establecieron la tarifa máxima, y apenas establecida la tarifa máxima, cuando los productores que se creían representados en aquel partido y en aquel gobierno, y que le azuzaban y estimulaban a la lucha, vieron con sorpresa que el gobierno se asustaba de su propia obra, y que al ver que la renta de Aduanas bajaba y los cambios subían, arrojaba sus propias armas y hacía una concesión suprema y una capitulación expresa, otorgando la tarifa convencional entera, que antes había concedido el partido liberal en cambio del mejor tratado de comercio que con Francia ha tratado.

Yo no quiero juzgar al partido conservador con otro criterio que no sea el suyo propio; no quiero juzgarle con el criterio libre cambista (no sería justo), sino con el proteccionista, y lo cierto es que no respondió a las esperanzas que el partido proteccionista en la situación conservadora había fundado.

Como voy ligeramente sobre esta materia porque no tengo mucho tiempo de qué disponer, diré que después de las negociaciones sobre tratados vino la lucha con el extranjero y con el mercado universal, en mal hora resuelta y entablada.

El extranjero desconfiaba cuando vio los gastos crecidos que en España se hacían; desconfiaba cuando vio que los déficits iban en aumento y que la emisión de los billetes de Banco era mayor cada día. Los extranjeros desconfiaron, y los escritores economistas del mundo entero censuraron lo que aquí se hacía, y propusieron remedios que naturalmente coincidían en mucha parte con los remedios que aquí en todas partes proponen los liberales; y esto de tal manera irritó a los conservadores, que entablaron la batalla con el extranjero, con el mercado universal; entablaron aquella famosa guerra de la dignidad nacional que tuvo por fin tan tristes resultados.

Cuando se discutía con qué recursos había de hacerse frente a aquella situación angustiosa, vinieron a Madrid comisiones mercantiles y hombres de negocios de todas partes de la Península, vieron al jefe del partido conservador, vieron a los ministros y el jefe del partido conservador les contestaba: «Lo más barato, lo más económico, lo más conveniente es emitir billetes de Banco, para todas esas dificultades el mejor remedio conocido es la emisión de billetes de Banco; todo lo que no sea esto, resulta más caro, más inconveniente; esto podrá no ser absolutamente bueno, pero lo que puedo asegurar es que todos los demás medios resultarán peores.» Si no me engaño, estas fueron, no diré que las mismas palabras, pero la sustancia y el significado de lo que el Sr. Cánovas dijo a aquellas comisiones, y a aquellos representantes del comercio, y entonces vino la situación conservadora a las Cámaras a pedir una ley de emisión indefinida de billetes de Banco. Esa ley no triunfó, porque la opinión que despertó fué muy grande; y lo que se hizo fué dar la ley autorizando una emisión de 1.500 millones de billetes de Banco para hacer frente a las angustias de la Hacienda. Esto fué lo que autorizaron las Cortes. El Banco sólo necesitó en definitiva unos 800 ó 900 millones; diferencia, 600 ó 700 millones; es decir, 600 ó 700 millones que se dieron de prima al pánico.

Y, señores senadores, ¿qué entrar en esta batalla con el extranjero, con el mercado internacional, si no hacía falta? ¡Si precisamente nuestra posición en el mundo es una posición excepcional! ¡Si no tenemos enemistades políticas internacionales! ¡Si no contamos en todas partes más que con apoyo, simpatías y benevolencias!

Todas las naciones tienen sus enemistades políticas que las estorban en sus éxitos económicos, pero nosotros no tenemos ninguna enemistad que nos estorbe en el arreglo de la Hacienda; esto es simpatía y benevolencia hacia nosotros; y el partido conservador es culpa-

ble, con verdad y con justicia, que representaba el elemento sereno, el elemento templado, el elemento reflexivo y calculador del partido, ese elemento que no se deja influir por la pasión, que no cree únicamente en los éxitos, eso representaba el Sr. Silveira enfrente de ese otro elemento ligero, tornado, volátil, a quien la pasión dirige, a quien el éxito arrastra y la ambición deslumbra.

El Sr. Silveira representaba el elemento permanente, estable, fijo del partido conservador; y una de dos, señores senadores: ó el Sr. Silveira es un imprudente y un insensato que desconoce lo que no desconoce hoy el último español, la gran trascendencia que envuelve la división profunda que hoy existe en el partido conservador y que ha empezado por privarle del poder; ó el Sr. Silveira es indigno de tener en sus manos, no ya los más arduos asuntos del Estado, sino un pleito de menor cuantía, ni de defender ni disminuir asunto alguno en que se atraviese cualquier valor ó cualquier interés, por pequeño que sea, ó el Sr. Silveira es a todas luces un insensato, ó el Sr. Silveira se ha movido por argumentos incongruentes y por razones que yo puedo llamar inexorables.

Y no ha sido sólo el Sr. Silveira, han sido otros individuos del partido conservador que habían ocupado los primeros puestos, y algunos quizá dirán: ¡Ah! no es tan radical la diferencia que nos separa.

Hay ciertas rivalidades, hay ciertos celos latentes, ocasionados por la nueva selección de personas. Pues bien, esa nueva selección de personas supone una nueva selección de ideas que han penetrado en el partido conservador por distintas puertas, y que han reemplazado a la antigua moderación y al antiguo credo conservador.

Al frente del partido conservador está un hombre de grandísimo talento, de incomparable elocuencia, un hombre que ha ejercido durante larguísimo período la jefatura del partido; y como ha tenido dificultades gravísimas que dominar, casi imposibles de vencer, ha echado mano, se ha valido de sus propios recursos, de sus medios personales, de sus combinaciones propias, para realizar sus fines y para vencer esos obstáculos.

Y de tal manera ha llegado a afir, y tal confianza ha adquirido en sus medios propios, en sus recursos personales, en sus combinaciones y en su estrategia política particular, que poco a poco, sin quererlo, sin pensarlo, como se efectúan siempre estos fenómenos psicológicos, sin darse cuenta de ello, poco a poco a ido poniendo estos procedimientos personales, estas combinaciones individuales, esta estrategia característica de su persona sobre la doctrina fundamental y sobre el antiguo dogma del partido conservador.

Por eso vistes un día que cuando nació la izquierda, ayudó a su formación, contribuyó a su desarrollo y preparó su triunfo contra la opinión de muchos respetables conservadores. Más tarde, cuando la famosa conjura, al aparecer la cuestión Daban como una nube ligera é inofensiva que nadie creyó al principio hallarse cargada de electricidad, el jefe del partido conservador fué al Congreso a cumplir allí su deber de hombre de gobierno y de conservador verdadero; fué al Congreso, y aprobó plenamente la conducta de aquel ministro de la Guerra del partido liberal, que creo que me está oyendo; aprobó su conducta, y dijo que tenía plenas facultades para obrar como obraba. Pero cuando luego aquella nube que parecía inofensiva tomó cuerpo, se ennegreció y se llenó de electricidad; cuando los generales vinieron aquí a sostener que aquel ministro no tenía atribuciones ni había podido hacer lo que había hecho, entonces el Sr. Cánovas ordenó a su partido que apoyase a los generales con sus discursos y con sus votos; que dieran, al asalto, el era necesario, y penetrasen detrás de ellos por la brecha que en la situación abriesen.

Un poco más tarde, cuando vino aquí la discusión del sufragio universal, los señores conservadores más elocuentes y más caracterizados tenían pedida la palabra para combatir con brío y con tesón el establecimiento del sufragio universal. Recordar que el señor marqués de Pidal y otros hombres de su altura, de su elocuencia y de su respetabilidad, tenían pedida la palabra para entablar aquella lid. Entonces el poder estaba muy lejos, al parecer; pero a poco, el poder se fué acercando tanto que casi se tocaba ya con la mano, y entonces vino una orden del jefe del partido conservador para que no se provocaran discusiones ni votaciones, que no se pronunciaran discursos; en una palabra, señores, para conceder la solemne conformidad del silencio al advenimiento del sufragio universal.

Nos decía el señor conde de Esteban Collantes el otro día que el partido conservador no había tenido más remedio sino respetar el sufragio universal. No; el partido conservador combatió, y combatió a muerte primero, al sufragio universal, cuando le servía de obstáculo; después lo ayudó, lo auxilió y lo impulsó, cuando fué condición preliminar de su advenimiento al poder. Lo combatió antes, lo ayudó después; pero respetarlo, nunca.

Otros casos pudiera citarlos, que en honor de la brevedad quiero omitir; pero es lo cierto que esta conducta y esta estrategia levantaba ciertas resistencias, entonces incipientes, en el seno del partido. Aquellas resistencias, entonces tímidas, fueron fácilmente vencidas y arrolladas; pero esas resistencias fueron creciendo más tarde, y se convirtieron, como lo habéis visto, en obstáculos insuperables. La obediencia y la sumisión visibles del partido conservador son grandes, muy grandes, y es preciso que se llenen la medida del sufrimiento para que esas resistencias estallasen y para que no pudieran ya soportar más los que tanto habían soportado.

Y vino la cuestión de hacienda, la cuestión principal, la cuestión que estaba, y está, por delante de todo; y en la cuestión de hacienda el temperamento y la estrategia característica del Sr. Cánovas se halló un sello todavía más personal y más autoritario. El Sr. Cánovas hizo entonces profesión de fe socialista, a la vista de todos, en el principal círculo científico y literario de España. Allí pronunció solemnemente un discurso haciendo profesión de fe socialista, en aquellas circunstancias críticas, al advenimiento del partido conservador al poder.

Y no diré yo, como dicen algunos amigos del Sr. Silveira, como dijeron esos señores en una carta notabilísima que pu-

ble de haber entablado esa guerra sin cuartel contra el mercado universal en que podía fácilmente prevalecer que fuera, como fue, arrollado y vencido.

Señores, es preciso retroceder; no es posible seguir por este camino: todo lo que ese gobierno representa, todo lo que representa el señor ministro de Hacienda, todo lo que representa la situación entera, creemos nosotros que es preciso para resolver el problema económico que tenemos delante.

Por eso damos nuestro apoyo, insignificante, pero decidido; por eso creemos que es hora ya de plantar el estandarte de la moderación y de la libertad enfrente de los dos radicalismos, el de la derecha y el de la izquierda; enfrente de los dos socialismos, el revolucionario y el autoritario, que han de combatirse.

## ECOS POLITICOS

Súpose ayer en toda su extensión lo ocurrido en Cuba, y de las noticias expuestas al Senado por el señor ministro de Ultramar, se deduce sin disputa algo que no quisieramos decir por no privar de prestigio al gobernador general de Cuba, pero que es fuerza advertir en bien de todos.

Ha días, cerca de un mes, ofreció el gobierno al general Rodríguez Arias medios y refuerzos que por algo serían ofrecidos. Además de esto la inauguración de un ferrocarril en lugar próximo al de los sucesos debió llamar la atención de las autoridades cubanas sobre una comarca donde siempre tuvo mayores alientos el espíritu insurreccional.

No obstante esas circunstancias, el gobernador general se ha dejado sorprender y sus informes telegráficos del día 16 difieron esencialmente de los del día 23 en que el Sr. Maura cuidó de hacerlos públicos por efecto de su gravedad.

Si lo que no juzgamos factible, dados la estación y el teatro de la intención, el gobernador general de Cuba no ha dado cuenta de los rebeldes en brevísimo plazo, su situación al frente del gobierno de la isla será completamente insostenible.

Las instrucciones del gobierno son más fáciles por la actitud patriótica en que los partidos cubanos se han colocado, y suponemos contendrán aquella dosis de energía que lo decide todo, como prueban la conducta del general Concha en el año 49 y la del general Prim en la Península el año 1870.

Por de pronto lo que interesa es que el gobernador general, ya que no tacho político, ni vigilancia, muestre una activa energía tan saludable a su crédito como a los intereses de la patria.

Extrañase *La Epoca* de que a la hora presente no haya habido debate político en el Congreso.

No parecería lógico que éste diera comienzo estando sin constituir la Cámara popular y no habiendo llegado la misma al caso de discutir el Mensaje, que es el obligado tema para esa especie de escarceos.

Pero aún nos extraña más a nosotros que a *La Epoca* la falta de debate, el deseo que manifiesta el colega de asistir a un derroche de elocuencia, que no podrá aplicarse, por cierto, con fruto a la breve permanencia del partido liberal en el poder.

Recuerde el diario canovista lo que sostenía el año pasado cuando sus amigos reñían el debate después de una larga clausura parlamentaria.

Los conservadores han adoptado una actitud enérgica en la comisión de actas, retirándose de ella.

Véase, por esto, que al acta del señor conde de Toreno no mereció la defensa del Sr. Cánovas, que no desciende a esos pormenores, el acta de Rotondo, y el caso del Sr. Bushell, les ha llegado al corazón.

Suponemos que no darán en la flor de los retralmientos y de las obstrucciones por no ser conservadores tales sistemas de lucha.

### De El País:

«Dios el órgano del Sr. Cánovas: «Por primera vez tomó asiento en la Cámara, durante la votación, el *Kieh de las Barraguetas*, con traje de viaje, de paño gris y sombrero calabrés, de peluche color café.»

Pues se ha leído el colega si el sombrero que usa el Sr. Martí resultó adquirido en una de tantas fábricas como tienen en Cataluña los conservadores.

En la fábrica del Sr. Sedó, probablemente.

## CUERPOS COLEGISLADORES

### SENADO

Sesión del día 29 de Abril de 1893.

Abrese a las tres menos cuarto, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

El Sr. García Tuñón pregunta si son ciertas las noticias que publica la prensa sobre levantamiento de partidas filibusteras en Cuba.

El ministro de Ultramar declara que, desgraciadamente, son ciertas, y les varios telegramas del capitán general de Cuba participando la existencia de las partidas, y entre ellos uno recibido esta mañana, en que dicha autoridad le comunica que los separatistas constituyen un grupo de 300 hombres bien armados, y que ha enviado fuerzas del ejército en su persecución, habiendo declarado el estado de sitio en toda la isla.

Lamentase de que los separatistas hayan enarbolado la bandera de Cuba libre, precisamente en los momentos en que las naves de guerra del mundo y la República de los Estados Unidos rinden un hermoso tributo de admiración y de respeto a España en las aguas de New York y en el gran certamen internacional de Chicago.

Esta conducta—dice—no podrá menos de ser censurada por todos los verdaderos patriotas españoles y por todas las naciones cultas del mundo.

El señor marqués del Paso de la Merced declara que anteyar tuvo noticia del levantamiento, pero se abstuvo de hacer la pregunta, porque no estaba presente el ministro.

Ofrece el apoyo incondicional del partido conservador para lograr el aniquilamiento de los separatistas, y hace algunas consideraciones acerca de la política seguida por el Sr. Maura en Cuba.

El ministro de Ultramar agradece el ofrecimiento y rechaza las imputaciones referentes a su conducta política.

El señor marqués del Paso de la Merced dice que no ha sido esa su intención, añadiendo que el partido conservador siempre ha prestado toda clase de facilidades

al partido liberal. (El Sr. Sagasta: Lo mismo que el liberal al conservador.)

—Nunca obró así el partido liberal. (El Sr. Sagasta: Cite un caso su señoría.)

—Sin ir más lejos, véase la conducta seguida hasta el último día de la crisis de Diciembre.

El ministro de Ultramar recuerda que al subir el partido liberal al poder, se encontró con los autonomistas en el retraimiento, que abandonaron merced al cambio de política.

Termina diciendo que en asuntos como el de que se trata, en la Cámara no se debe hablar de partidos, pues todos son españoles. (Bien, muy bien.)

Suscitase un incidente entre el Sr. García Barzanallana, que desea dirigir una pregunta al gobierno, y el señor marqués de Muros, que quiere hablar antes.

Las frases y actitudes de ambos señores producen gran alegría en la Cámara. La presidencia pone fin al incidente, llamando al orden al señor marqués de Muros.

El Sr. Barzanallana se queja de que el gobierno no le haya remitido unos datos que pidió sobre el Consejo de Estado.

El presidente del Consejo dice que no cree que los datos pedidos sean tan importantes que tiemblen las esferas porque tardan en venir al Senado un día más o un día menos. (Risar.)

Ofrece, sin embargo, activar la remisión de los datos pedidos.

El marqués de Muros pregunta si el señor Maura sabe que el gobierno conservador, antes de caer del poder, entabló negociaciones con el partido autonomista.

El ministro de Ultramar dice que no tiene noticia, ni cree que un gobierno español haya entablado negociaciones con ningún partido político.

El marqués de Muros dice que habló con el Sr. Cánovas para ver el modo de sacar del retraimiento a los autonomistas, que son un partido legal.

Afirma después que las partidas de Cuba no tienen, a su juicio, importancia, pero siempre ha habido en aquellas islas partidas de bandoleros.

Sostiene después el orador un pintoresco diálogo con la presidencia acerca de si puede o no puede, con motivo de una pregunta, tratar a fondo cuestiones políticas.

El ministro de Ultramar se pone a disposición del marqués de Muros para discutir la política ultramarina.

El Sr. Portuondo manifiesta que se puede ser autonomista y buen español, pues los autonomistas están dispuestos a defender con su sangre la integridad de la patria.

Rectifica el señor marqués de Muros.

Orden del día.—Discusión del Mensaje. El Sr. García Tuñón contesta en nombre de la comisión al discurso pronunciado ayer por el Sr. Hernández Iglesias.

Rechaza las censuras dirigidas al gobierno por haber permanecido inactivo y no plantear ninguna de las reformas prometidas en la oposición, cosa que no es exacta, pues conocidas de todos son, por haberlas publicado la *Gaceta*, las reformas de los señores ministros de Hacienda y Guerra.

Interviene el ministro de Hacienda, y rectifican los Sres. Hernández Iglesias y García Tuñón.

Habla para alusiones nuestro respetable amigo y correligionario el Sr. Abarzuza.

El ministro de Hacienda recoge las patrióticas declaraciones hechas en nombre del partido posibilista, y acepta su importante concurso.

El señor marqués de Trives reconoce la importancia de las declaraciones hechas por el Sr. Abarzuza, y le excita a que manifieste cómo entiende el partido democrático histórico la legalidad.

El ministro de Hacienda dice que no puede dudarse de la sinceridad de tales declaraciones.

Se levanta la sesión a las siete y veinte.

## CONGRESO

Abierta la sesión, a las tres por el señor marqués de la Vega de Armijo, el Sr. Cananova presenta documentos electorales, y entrando en la orden del día se aprueban sin debate los dictámenes de la comisión de incompatibilidades relativos a los señores Sala y Esquerdo a quienes se proclama diputados, y continúa la discusión del voto particular de los Sres. Irujo y Linares Rivas al acta de Llerena (Badajoz).

El Sr. Burgos defiende el voto, enumerando las coacciones cometidas para dar el triunfo al marqués de Valdeterrazo, y le contesta el Sr. Martínez Asenjo, de la comisión, quien asegura que el acta es limpia y no se han cometido atropellos ni falsedades de ningún género en la elección.

Defiende su derecho el candidato electo señor marqués de Valdeterrazo, y el señor Burgos rectifica defendiendo con elocuencia al candidato derrotado Sr. Masero.

Después de otra rectificación de los señores Valdeterrazo y Burgos se desecha el voto particular por 103 votos contra 39 y sin discusión se aprueba el dictamen y se proclama diputado el marqués de Valdeterrazo.

El Sr. Romero Paz, en nombre de la comisión, impugna el voto particular de los Sres. Irujo, Linares Rivas y Comyn, relativo a las actas de la circunscripción de Badajoz.

El Sr. Sanchiz defiende el voto particular, y el Sr. Silvela (D. Eugenio) interviene para alusiones, pronunciando un extenso discurso.

Hace constar que al dictamen le faltan las firmas de los Sres. Azcárate, Labra y Alvarado.

Trata de la política de los conservadores, y dice que siempre han protegido en Badajoz a los obreros.

El Sr. Loustán: Si, llevándolos a las bodas del Pelayo.

El Sr. Silvela: No tengo noticias de que el Pelayo haya fundado en Badajoz. (Grandes risas.)

El presidente llama la atención del señor Silvela acerca de la extensión que ha dado a su discurso, y éste termina.

El Sr. Baselga, electo en el segundo lugar de la circunscripción, defiende la legalidad de las elecciones, y de paso lamenta que no se halla presente el ministro de la Gobernación para contestar a las censuras que pensaba dirigirlas.

El Sr. Villaverde interviene para explicar la inversión de unos fondos que los conservadores destinaron a calamidades públicas en Badajoz.

Rectifican los Sres. Silvela, Baselga y

Romero Paz, y el Sr. Fernández B'anco defendiendo al gobernador de Badajoz de los cargos que se le han dirigido.

Rectifican los Sres. Sanchiz y Romero Paz varias veces, asegurando el primero que la comisión procede arbitrariamente.

El Sr. Romero Paz protesta de esa afirmación, asegurando que la comisión procede en justicia.

El Sr. Sanchiz: La comisión nos derrota, pero no nos convence.

En votación nominal se desecha el voto particular por 59 votos contra 16, y aprobado el dictamen, sin debate, se hace la proclamación de los diputados electos en Badajoz.

Se aprueban varios dictámenes de actas e incompatibilidades, y señalada la orden del día, se levanta la sesión a las nueve menos cuarto.

## LOS INSURRECTOS DE CUBA

Las noticias del levantamiento de partidas separatistas en la provincia de Santiago de Cuba fueron las que más preocuparon ayer la atención de las gentes por su verdadera importancia.

Ha aquí los partes del gobernador general de Cuba, leídos en la sesión del Senado por el señor ministro de Ultramar: «Habana 26 de Abril.—El gobernador general al ministro: Anunciado grupo 15 hombres jurisdicción Holguín martes 12, no esaltaron, aniquilaron tienda campo, gritos Cuba libre. Dicen además salieron de Velasco 39 hombres mal armados sin municiones dirección Tanas. Adopto disposiciones.

Habana 28 de Abril.—Gobernador general.—Partida única está en terreno más desolado y pobre; asiendo a 300 hombres; se persiguen con actividad y medios posibles.

Hoy sale de aquí vapor conduciendo tropas: ayer salieron otras de Santiago de Cuba. Marina disponible, vigilan fuerzas convenientes.

Declarado estado de sitio en provincia de Santiago de Cuba por acuerdo unánime de autoridades.

Prevenidos todos los cónsules de América donde residen organizadores del movimiento separatista que hasta ahora no han abandonado su residencia, que parece se preparan a hacerlo.

Serán necesarios créditos. Vapores Herrera, vistas circunstancias, reanuda solo respecto isla, sin indicación alguna, anterior servicio costa Norte y Oriente, cuya falta hubiera ocasionado dificultades insuperables.—Arias.

Habana 28.—Gobernador general.—Faltan noticias esta tarde efecto tormenta. Nada nuevo respecto partida, sino haberse presentado cinco individuos de ella a comandante puesto Purnio.

Espíritu general del país contrario intenciones. Localidades y personas muy señaladas ideas separatistas, permanecen tranquilas y condenan insurrección.

Aunque algunos autonomistas van en la partida, el comité Holguín promete adhesión incondicional.

Junta central del propio partido y *El País*, órgano oficial del partido, declaran adversarios de los rebeldes, afirmando su política de estricta sujeción a los medios constitucionales.

Directiva de la Unión se me ha presentado en masa, ofreciendo incondicional apoyo.—Arias.

El ministro de Ultramar ha dado al señor Rodríguez Arias terminantes instrucciones acerca de la extinción de las partidas.

Los diputados por Cuba se reunieron ayer tarde en la sesión séptima del Congreso para cambiar impresiones acerca de las noticias recibidas, acordando ofrecer su incondicional apoyo al gobierno.

A poco llegó al Congreso el ministro de Ultramar con quien los referidos diputados conferenciaron para conocer las últimas noticias.

Parece que el Sr. Maura, en su conversación con los representantes cubanos, expresó la extrañeza que le ha producido el que el Sr. Rodríguez Arias no haya evitado un suceso que sabía se preparaba desde hace un mes.

## TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

El presupuesto francés.

Paris 29.—El Senado, en su sesión de anoche, aprobó el proyecto de presupuestos en la misma forma que lo ha sido en la Cámara de los diputados.

El Sr. Cleveland.

Nueva York 29.—El presidente de la República, Sr. Cleveland, al subir en su carruaje se dio un golpe en la cabeza, que le ocasionó una ligera herida, de la cual fue curado inmediatamente.

El Sr. Cleveland marchó anoche para Chicago.

Incidente terminado.

Paris 29.—Telegramas llegados hoy de Tángier dicen que el encargado de Negocios de Francia ha recibido ante el cónsul español y personal de la legación francesa, explicaciones del empleado de la Compañía Transatlántica Española, con motivo del incidente ocurrido en aquel puerto a la llegada del vapor *Joaquín del Piñero*.

Después de dichas explicaciones, se considera el asunto completo y satisfactoriamente terminado.

En Tángier ha producido esta noticia general satisfacción, por las simpatías que gozan las dos dignísimas personas que han figurado en este incidente y la Compañía Transatlántica española, que tan buenos servicios está prestando a aquel puerto.

Embajada en Washington.

Berlin 29.—La comisión de presupuestos del Parlamento alemán ha aprobado los créditos suplementarios destinados a la elevación en embajada de su legación en Washington y al aumento de la suma acordada para la participación de Alemania en la Exposición de Chicago.

Crisis en el Brasil.

Rio Janeiro 29.—El ministro de Marina ha presentado su dimisión. La del ministro de Hacienda no ha sido admitida.

Buenas noticias.

Paris 29.—La huelga de los obreros de Roubaix tiende a desaparecer por completo.

Diariamente se presentan grupos de

obreros solicitando volver al trabajo, y se confía que muy en breve no quedará ninguno desocupado.

La prensa socialista anuncia que la jornada del lunes será en Roubaix sumamente pacífica y con un carácter de fiesta, limitándose a una manifestación que los obreros harán para que sean atendidas sus reivindicaciones.

León XIII y el embajador de Francia.

Paris 29.—Los periódicos de Roma dicen que sigue comentándose mucho el hecho de que el embajador de Francia fuese recibido por el Papa algunas horas después de la conferencia que Su Santidad celebró con el emperador de Alemania.

Añaden que la entrevista del embajador francés duró mucho tiempo, y que sobre ella circulan bastantes versiones, pero que nada ha podido saberse de una manera positiva.

Un loco.

Londres 29.—El obrero Jowensend, preso por haber disparado dos tiros de revólver junto a la casa del Sr. Gladstone, padece en efecto de enajenación mental. Insiste en que tenía el propósito de dar muerte al primer ministro, porque presentó el proyecto relativo a la independencia de Irlanda.

Se cree que el juez acordará que sea encerrado en un manicomio, en vista del dictamen facultativo.

El 1.º de Mayo.

Paris 29.—Los socialistas del Norte de Francia aprovecharán la fiesta del 1.º de Mayo, no sólo para reclamar reformas en la organización del trabajo, sino también para pedir otras de orden político, siendo la principal la convocatoria de una asamblea constituyente que modifique la Constitución francesa en sentido eminentemente democrático.

El duque de Veragua.

Chicago 29.—El duque de Veragua se encuentra bien de salud. Quien está algo decaído es el marqués de Bárbolles. Ayer tuvo un desmayo a causa de una afección al corazón de que sufre hace algunos años.

Afortunadamente, el ataque no revistió gravedad y hoy se encuentra mejor. Los noticieros de la prensa norteamericana confundieron al marqués de Bárbolles con el duque de Veragua y de aquí la noticia equivocada de que se hicieran ayer eco toda la prensa de los Estados Unidos y los correspondientes.

Crédito agrícola.

Paris 29.—La Cámara de diputados ha adoptado el proyecto de ley organizando el crédito agrícola, debido a Mr. Melles.

Ya no hay Pirineos.

Paris 29.—En el Congreso de trabajadores de los ferrocarriles, el presidente ha leído una carta de adhesión del sindicato de obreros de los ferrocarriles de España, en la que éste manifiesta que no reconoce fronteras, y aspiran a una organización internacional.

La carta, fechada en Málaga, aparece firmada por José Cortés.

El Congreso ha contestado que para él tampoco existen los Pirineos.

Fiestas en Nueva York.

Nueva York 29.—La Cámara de Comercio de esta población obsequió anoche con un banquete a las escuadras extranjeras.

El vicepresidente de dicha Cámara, dirigiéndose a los oficiales españoles, hizo constar la respetuosa consideración sostenida en América hacia Cristóbal Colón y los soberanos y magnates que hace cuatrocientos años dirigían los destinos de España.

Nueva York 29.—Los comandantes de los buques españoles han ido a la cabeza de la comitiva, que se dirigió al palacio municipal. El ministro español dio allí gracias a las autoridades por la acogida cordial hecha a los marineros españoles.

No hay novedad.

Roma 29.—En las altas esferas del Vaticano se dice que el cardenal Rampolla sigue más considerado que nunca.

Su Santidad León XIII ha residido en la mañana de hoy a 250 peregrinos de Metz.

Fracaso completo.

Berlin 29.—La comisión encargada de examinar los documentos presentados por el Sr. Ahlwardt, ha acordado informar que los documentos citados no justifican en modo alguno las acusaciones formuladas.

NOTICIAS GENERALES

La fiesta cívica.

La función cívico-religiosa del *Dos de Mayo* revestirá este año gran solemnidad, con motivo del cumplimiento de la real orden del ministerio de la Guerra de 24 de Abril, disponiendo la forma en que por los nietos de doña Agustina Zaragoza o su representación se ha de llevar a cabo en el obelisco del Campo de la Lealtad, el expresado día, la entrega de las divisas y condecoraciones que pertenecieron a aquellos héroes.

Dicha entrega se hará al capitán general de Madrid al llegar la comitiva al campo del honor.

En la catedral pronunciará la oración fúnebre el señor obispo de León y proclamará general castrense, padre Cardona.

Ayuntamiento.

Ayer visitó al alcalde, Sr. Angulo, una comisión de la Unión Obrera con objeto de entregar una solicitud recordando la que ya en otra ocasión presentó la misma Unión para denunciar las casas ruinosas.

También se ha presentado una proposición al Ayuntamiento pidiendo se reformen las ordenanzas municipales en lo que se refiere a construcciones.

Los firmantes de la proposición entienden que las ordenanzas oponen muchas trabas a la realización de las obras que hoy se encuentran paralizadas.

En la primera sesión que celebre en el Ayuntamiento ocupará la comisión de consumos de una comunicación de la alcaldía, relativa a la baja producida en la recaudación del ramo con motivo de la baja de tarifas.

Círculo Militar.

En el Centro de El Ejército y de la Armada, se celebró anoche una fiesta, compuesta de dos partes, que resultaron a cual más agradables.

Primeramente hubo un asalto de armas entre los alumnos del Centro y los de los profesores Sres. Carbonel y Brontin.

Los Sres. Brontin, Albe, Huete y Jura Real estuvieron a gran altura.

Los demás tiradores, muy bien.

Después hubo un magnífico concierto, por la señorita Shvartz y el pianista señor Rubio, quienes interpretaron maravillosamente las obras que figuraban en el programa.

El público premió a los artistas con frenéticos aplausos.

El Centro Militar estaba verdaderamente deslumbrado.

Ayer tarde se reanudarán con el presidente de la Audiencia, en el salón que los jueces tienen en el juzgado de guardia, los de Buenavista, Palacio, Centro, Inclusa y algunos más.

Parece que la entrevista tenía por objeto tratar sobre la adopción de medidas para el 1.º de Mayo.

El diestro Ravier llegó ayer a Madrid completamente restablecido de la cogida que sufrió en esta plaza, para poder lidiar en la corrida de hoy.

Brillante resultó la batalla de flores que se dio anteyar en Sevilla.

Más de treinta y seis mil personas la presenciaron desde los balcones y alamedas inmediatas al lugar de la fiesta.

A la aparición de los carrujes, adornados de flores y representando caprichosas figuras, resonaron nutridos aplausos.

La batalla empezó con tanta animación, que pronto faltaron los proyectiles.

Desacato.

En el Congreso se conocía ayer mayor importancia de la que realmente tuvo, el incidente que estuvo a punto de ocurrir a la reina con un loco.

Al regresar de paseo la regente por la calle de Alcalá, un individuo privado de razón, dió voces de ¡muera! y otras que llamaron la atención de las personas que allí había, aglomerándose la gente.

El suceso ocurrió frente a la Equitativa, y el público ayudó a la policía a detener al expresado sujeto, que ha resultado ser un comandante retirado, llamado D. Bernardino Batallé. Parece que se hallaba algún tanto perturbado por la bebida.

CARRERAS DE CABALLOS

Reunión de primavera.

No pasarán de 200 personas las que dentro y fuera del Hipódromo asistieron ayer a la inauguración de la temporada.

1.º De venta.—Ganó *Dictador*, de Attias.

2.º Premio Vieisca.—Presidente, de Villamejor.

3.º Gran Premio de Madrid.—Contra todos los cálculos llevase las 10.000 pesetas *Piccola*, de Villamejor. Los que por ella habían jugado cobraron a razón de 234 reales por duro.

4.º Premio Davies.—Llegó primero *Alacran*, de Villamejor, pero a causa de haber perdido el jockey un kilogramo del peso establecido (67), fueron adjudicadas las 1.500 pesetas a *Henriot*, de Garvey. En las apuestas se pagó a 262 reales por duro.

5.º Saltos.—Vencedor, *Lovelock*, del conde de Mejorada.

Como la tarde se había puesto muy hermosa, la concurrencia, a última hora, fue grande y bastante animado el desfile.

Mlle. Petrescu.

Es el nombre de la artista que el lunes debutará en el Circo de Colón y que seguramente se llevará los sufragios del público.

Dotada de una gran fuerza y resistencia muscular en los brazos, sirve de éstos, el cuerpo dislocado y gravitando sobre ellos, para hacer distintos y nuevos ejercicios, con la misma soltura, aplomo y seguridad, que si emplease las piernas en sus naturales funciones.

La concurrencia, compuesta de algunos médicos y representantes de la prensa que por invitación de la empresa acudieron a la séance de ayer, aplaudió muchísimo a la gentil artista, que apenas cuenta 17 años.

El 1.º de Mayo.

Hoy se publicará el bando del gobernador civil, que prohíbe toda manifestación obrera o reunión que no estuviese previamente autorizada por la autoridad gubernativa.

En el bando se reproducen los artículos 1.º, 3.º y 5.º de la ley de reuniones públicas, 189, 190, 191 y 192 del Código penal, y 5.º y 11 de la ley de orden público.

Lo probable es, por lo tanto, que no se verifique manifestación alguna el 1.º de Mayo.

Los obreros, por su parte, no parecen muy dispuestos a celebrar este año una fiesta que cada vez va perdiendo más carácter.

Se conforman con pedir la derrucción de las obras ruinosas para procurar trabajo, y este acuerdo resulta mucho más práctico.

Ayer estuvieron en la casa de la Villa gran número de electores, con el fin de firmar el acta de la sesión de la Junta Municipal del Censo, en donde se hicieron las oportunas reclamaciones de inclusiones, exclusiones y traslados de domicilio.

La Junta Municipal del Censo se reunirá en la próxima semana.

Un cadáver en el arroyo.

En la escuela de Música y Declamación se verificó esta tarde un gran ejercicio lírico-dramático por los alumnos. Consistió de dos partes: una musical, formada de 19 números, en los que se ejecutaron escogidas obras de Weber, Halsey, Tuesta (este alumno de quinto año de composición del señor director), Barbieri, De Juan, Jimeno (D. Román), Arrieta, A. Hausel, Godefrido, Beriot, Mendelssohn, Liszt, Haydn, F. Caballero, D. Popper, Lisberg, y finalmente la canción, balada y coro en el segundo acto de la ópera *El buque fantasma*, de Wagner.

La segunda parte la formará el acto tercero de la comedia en tres actos y en prosa, original de D. Narciso Serra, titulada *Don Tomás*, que desempeñarán alumnos y alumnos, dirigidos por el Sr. Vico. Los planes de cola que servirán para el ejercicio, son los que la casa Pleyel Wolf y Compañía de París ha regalado, por activa mediación del marqués de Alta Villa, a dicho centro docente.

En la sesión tomarán parte unos 400 alumnos.

Bajo la dirección del reputado actor don Juan Casañer, profesor de la clase de declamación del Centro Instructivo del Obrero, y con el concurso de los alumnos de la mencionada clase, se celebrará esta noche a las ocho y media una escogida velada en el expresado centro de enseñanza.

#### Sucesos de ayer.

En la calle de Santa Engracia rieron Santiago Moreno Martín y Pedro Olayo, recibiendo el primero un balazo en el pecho y contusiones de gravedad el segundo.

Hallándose Wenceslao Delgado descargando hierro de un carro en el almacén de la calle de la Lechuga, se le vinieron encima unas planchas y le ocasionaron graves contusiones en la columna vertebral y en el vientro.

Fue trasladado en muy grave estado al hospital de la Princesa.

La Gaceta de hoy no publica disposición alguna de interés general.

Quinina dulce económica y sin rival contra calenturas, inapetencia. Dr. Santoyo. Linares.

### VINO BUCEAUD

el mejor y más agradable de los tónicos. Anemia, Fiebres, Convalecencias.

Paris, 5, Rue Bourg-l'Abbé — PRINCIPALES FARMACIAS

La Compañía Maderas, Madrid, (Argu-mosa, 14. T. 639). Bilbao, Santander, Gijón.

El autor del Jabón del Congo, Víctor Valsier, proveedor, en título de S. M. el Rey de los Belgas, de S. A. el Bay de Túnez, etc., recomienda a su numerosa clientela, piden en todas partes los Polvos Congolados, adherentes e invisibles, y el Extracto del Congo, perfume exquisito para el pañuelo. Depósito Central: Príncipe, 19 y 21.—Madrid.

### EL DIA POLITICO

No hay para qué ocultar la penosa impresión producida por las noticias de la aparición de partidas armadas en Santiago de Cuba, no sólo por el hecho en sí, sino por lo que significa como síntoma en los momentos en que el partido liberal acaba de decretar reformas favorables a la manifestación de todas las aspiraciones políticas de los diversos elementos y aspiraciones que componen la masa social de la gran Antilla.

La lectura de los despachos en el Senado produjo desagradable sorpresa, no sólo por la razón indicada, sino porque en ellos se revelaba que las partidas que en un principio se dijo que eran de 80 y 85 hombres resultan de 800 ó más, fijando la atención que hayan podido organizarse siquiera sea mal y lanzarse al campo sin que las autoridades provinciales tuvieran de ella noticia.

Y la producción mayor por suponerse que los despachos han sido retrasados, bien por el gobernador general, bien por el gobierno en la esperanza sin duda de poder acompañar a la noticia de su aparición la de haber sido batida o copada.

Las manifestaciones hechas en el Senado por el ministro acerca de la firme decisión del gobierno de proceder con energía para la represión del movimiento, así como las de los Sres. Roldán, a nombre del partido conservador, y del Sr. Portuondo, en representación de los autonomistas cubanos, fueron muy bien recibidas.

La Junta central del censo se reunió ayer tarde a las cinco, presidida por el señor marqués de la Vega de Armijo, habiendo asistido los señores Sagasta, Silvela (D. Francisco), Cervera, Salmerón, Egulhior, Domínguez (D. Lorenzo) y duque de Almodovar del Río.

Se ocupó en primer término de la prórroga solicitada por la Junta municipal del Censo de Madrid, para poder comprobar las catorce mil inclusiones o cambios de domicilio solicitados. Y considerando la Junta que no está en sus atribuciones la resolución del caso, acordó aconsejar al gobierno la prórroga del plazo de seis días por un tiempo prudencial.

En segundo lugar, se hubo de ocupar la Junta en la consulta hecha acerca de si en Castellón, donde la Diputación se halla suspendida por medida gubernativa y sujeta a los tribunales, habrán de ser los propietarios o los interinos quienes formen parte de la Junta del Censo para la próxima elección.

La Junta Central, sin meterse a averiguar si la Diputación suspendida lo ha sido bien o mal, acordó que de la Junta provincial de Castellón formen parte los diputados provinciales que a lo sean legalmente.

Por último, se reprodujo el debate ya planteado anteriormente sobre el posible aplazamiento de las elecciones en Madrid, y como el Sr. Salmerón mantuviera con insistencia el criterio de que debía formularse sobre el particular una proposición escrita, así se acordó, dejando lo demás para otra reunión de la junta.

La comisión designada por el Senado para entender en el suplicatorio del señor Bosch, se constituyó ayer tarde, eligiendo

presidente al Sr. Montejó Robledo, y secretario al Sr. García Tuñón.

Los ministros de la Gobernación y de Fomento han dirigido circulares a los gobernadores civiles, previniéndoles que retiren los apremios que hayan expedido contra las Diputaciones y Ayuntamientos, por haber comenzado el período electoral.

Los diputados por Puerto Rico visitaron ayer al ministro de Marina para suplicarle que hagan escala en aquella isla todos los vapores correo entre Cuba y la Península.

Los senadores y diputados por Granada, y las comisiones de la Diputación y Ayuntamiento de aquella provincia, cumplieron ayer tarde a la reina.

### NOVEDADES TEATRALES

#### Salón Romero.

El concierto dado anoche en este salón congregó a distinguida concurrencia, que pasó agradablemente la velada. Compónase el programa de escogidos números que fueron admirablemente interpretados, cosechando muchos aplausos la señorita Massanet y los señores Mirecki, González de la Oliva, Fernández Bordas, Noeli, y Torres y Valdés.

Creemos que el resultado material habrá correspondido a la buena idea de los iniciadores, que organizaron la velada con un fin benéfico.

Considerable es el éxito del *Sándalo Midy*, y esto depende de los sacrificios que hace M. Midy para obtener una esencia pura, diferente de la que se expende en el comercio. Así es que por más que se ofrezca a los jóvenes cápsulas de sándalo más baratas, no se dejan seducir y exigen el nombre *Midy*, impreso en cada cápsula.

Mil pesetas al que presente Cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Piz, de Barcelona, para curación de las enfermedades urinarias. Ortega, León, 13, Madrid.

#### Optimización de la Bolsa de ayer.

FONDOS PUBLICOS	Ultimo precio.	ALZA	BAJA
4 por 100 interior.....	79.99	>	0.25
Idem en títulos pequeños.....	71.10	>	0.50
Idem fin de mes.....	70.75	>	0.60
Idem próximo.....	71.25	>	0.40
Exterior.....	76.35	>	0.25
Amortizable.....	79.45	>	0.15
Billetes hipotec. de Cuba.....	107.00	>	0.70
Idem de 1890.....	87.50	>	>
Oblig. Tesoro 5 por 100.....	100.00	>	>
Banco de España.....	100.00	>	>
C. Arrendat. Tabacos.....	150.00	>	0.25
Océanos del Banco Hip.....	>	>	>
5 por 100 de interés.....	93.65	>	0.10
Idem al 4 por 100.....	88.00	>	>
COTIZACIÓN DE PARIS			
Norte.....	165.00	>	3.00
Mediodía.....	195.00	>	2.00
Riotinto.....	396.00	>	>
Acciones del Banco Hipotecario.....	00.00	>	>
CAMBIO			
Londres, a la vista.....	29.10	>	>
Idem, a ocho días vista.....	09.00	>	>
Paris, a la vista.....	15.75	>	>
Idem, a ocho días vista.....	00.00	>	>

#### BOLSA

Madrid: Contado, 69.06; Fin, 71.00. Barcelona: Interior: 70.95; exterior: 76.45. Paris, 66.09; Londres, 66.12.

#### BOLSA DE PARIS Y LONDRES

Paris 29.—Apertura de la Bolsa: 4 por 100 exterior español, 66.06. Londres 29.—Apertura de la Bolsa: 4 por 100 exterior español, 66.06. Paris 29.—Bolsa: Fondos franceses: 3 por 100, 66.32; 4 1/2 por 100, 66.09; Consolidados ingleses, 66.00.—Fondos españoles: 4 por 100 ext. 66.18.—Obligaciones de Cuba 600.00.—Ultima hora, 66.00. Londres 29.—Clausura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español, 66.18.

TIP. EL GLOBO, A CARRE DE J. S. DE TRINIDAD. 2008. ALCAZAL, 2008. 2.

#### ESPECTACULOS

PRINCIPE ALFONSO.—8 1/2. 18.ª de abono.—T. Imp. La bella Fanciulla di Pest.

ARZUELA.—8 1/2. Mis Helyet.

4 1/2.—Miss Helyet.

COMEDIA.—8 1/2.—D. Pedro del Medina.

4 1/2.—Richelieu.

ARA.—8 3/4.—T. 1.ª par.—Caza de novios Chispon.

Concierto.—La casa del duelo.—La señora Francisca.—Segundo acto. Concierto.

4 1/2.—Caza de novios. Chispon.—Los martes de carnaval, en casa de las de Gómez.—El sueño dorado.—Concierto.

POLO.—8 1/2.—Via libre. La mujer del molinero.

—Las dos Margaritas.—Via libre.

4 1/2.—La czarina.—El año pasado por agua.

ESLA VA.—8 3/4.—Mis Erere.

—Las varas de la justicia.—El grumete.—Mis Erere.

4 1/2.—Man'zelle Nitouche.—Segundo acto.—Mis Erere.

BOHEA.—8 3/4.—Alta mar. Compañía para Chicago.

—Duelo a muerte.—Alta mar.—Balle.

4 1/2.—El embargo. Duelo a muerte.—Alta mar.—Compañía para Chicago.

ARISH.—4 1/2 y 9.—Dos escogidas funciones.—Ultima semana que toma parte la célebre Miss Fuller con su sorprendente trabajo la Serpentina, gran éxito M. Donett con su ajuar de perros, estreno de fuegos artificiales por el eléctrico Rousby.

COLON.—4 1/2 y 9.—Dos variadísimas funciones.—El talleman y el Eden de las Serpentina, los baristas hermanos Lockford, tomando parte los principales artistas de la compañía.

Silla, 1.60.—Entrada general, 50 cént.

LICERO RIUS.—Grandes peleas de gallos de 11 a 3. De 3 a 8 de la noche gran baile.

ES MEJOR QUE FONDA LA POSADA DEL PEINE

En el centro de Madrid, calle de Postas. Hospedaje desde UNA peseta. Esta casa no tiene sucursales.

VINOS TONICOS DIGESTIVOS Y RECONSTITUYENTES

preparados por el farmacéutico J. BONALD, Gorguera, 17.

Vino de nuez de kola. Vino de quina. Vino de quina ferruginoso. Vino de pepton. Vino alimenticio con pepton, coca, quina y cacao. Vino id. id. ferruginoso. Vino de coca. Vino de coca peptonizado. Vino de coca y quina ferruginoso. Vino de coca y hierro peptonizado. Elixir de coca y maltina pancreatizada.

Estos son los mejores tónicos estomacales y reconstituyentes empleados hasta el día. Combaten con gran éxito la inapetencia, anemia, cloro-anemia, gastralgias, dispepsias, malas digestiones y la debilidad en general.

Como único elogio y para comprobar los eficaces resultados de estos vinos, sólo diremos que aconsejan su uso los más acreditados facultativos. Venta principales farmacias.

### VINO Y JARABE de DUSART

Con Lacto-Fosfato de Cal.

El Lacto-Fosfato de cal contenido en el Vino y Jarabe de Dusart es un reparador de los más energéticos. Afianza y endereza los huesos de los niños raquíticos; devuelve el vigor y la actividad a los adolescentes decaídos y linfáticos, y a los que están privados de apetito, fatigados por un crecimiento muy rápido ó los estudios. En la Tisis facilita la cicatrización de los pulmones.

Las mujeres embarazadas que recurren al Vino ó Jarabe de Dusart soportan su estado sin fatiga alguna, sin vómitos y dan a luz criaturas robustas.

El Lacto-Fosfato de cal enriquece la leche de las Nodrizas y preserva a los niños de la Diarrea y de las enfermedades de desarrollo. Con su benéfica influencia la Dentición se efectúa sin cansancio ni convulsiones.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

### LOTE DE GRACIA POR 10 PESETAS

Dos bonitas marinas con preciosos marcos. Un frasco de agua de Colonia. Un frasco Ruhm quina. Una caja con tres pastillas jabón Windsor. Cepillo para la cabeza. Juego de peines finos. Carrera de S. Jerónimo, 11, Pasaje del café de Madrid

### AMPLIACIONES INALTERABLES

Grandes talleres y estudio de pintura. Cualquier fotografía se amplía al tamaño natural. Remesa a provincias. COMPAÑIA FOTOGRAFICA.—Visita, 12, Madrid.

#### ESTRENAMIENTO y Afecciones

que son su consecuencia CURACION con el uso del VERDADERO

POLVO LAXANTE DE VICHY DEL D. L. SOULIGOUX

De Gusto agradable y que se administra fácilmente. El frasco contiene unas 20 Dosis.

PARIS, 6, Avenue Victoria y Farmacias.

SIMON MAYER, Montera, 10.

SASTRERIA Y CAMISERIA

dirigidas por cortadores de primer orden Se hace a la medida toda clase de prendas.

NOVEDADES EN GENEROS INGLESSES Y FRANCESES

GRAN SURTIDO EN

UTENSILIOS DE COCINA

Bueno y barato. Saldo de tricolores automáticos. José de Ugarte, Montera, 39, ferretería.

COMPANIA COLONIAL CHOCOLATES Y CAFES

LA CASA QUE PAGA MAYOR contribución industrial en el ramo Y FABRICA

9.000 KILOS DE CHOCOLATE AL DIA

38 MEDALLAS DE ORO y altas recompensas industriales.

DEPOSITO GENERAL

18 y 20 CALLE MAYOR, 18 y 20 Madrid.

### VINOS TONICOS DIGESTIVOS Y RECONSTITUYENTES

preparados por el farmacéutico J. BONALD, Gorguera, 17.

Vino de nuez de kola. Vino de quina. Vino de quina ferruginoso. Vino de pepton. Vino alimenticio con pepton, coca, quina y cacao. Vino id. id. ferruginoso. Vino de coca. Vino de coca peptonizado. Vino de coca y quina ferruginoso. Vino de coca y hierro peptonizado. Elixir de coca y maltina pancreatizada.

Estos son los mejores tónicos estomacales y reconstituyentes empleados hasta el día. Combaten con gran éxito la inapetencia, anemia, cloro-anemia, gastralgias, dispepsias, malas digestiones y la debilidad en general.

Como único elogio y para comprobar los eficaces resultados de estos vinos, sólo diremos que aconsejan su uso los más acreditados facultativos. Venta principales farmacias.

### EL ALMACEN DE RELOJES DE LA CASA

GIROD Y FONTANEZ

se ha trasladado a la calle de Postas 25 y 27.

### VINO DEFRESNE

TONI-NUTRITIVO

CON

PEPTONA

El Vino de Pepton Defresne es el más precioso de los tónicos; contiene la fibra muscular, el hierro hemático y el fosfato de cal de la carne de vaca, es el único reconstituyente natural y completo.

Este delicioso Vino, desperta el apetito, reanuda las fuerzas del estómago y mejora la digestión; es un reconstituyente sin igual porque contiene el ALIMENTO de los músculos y de los nervios.

Alimento de la consunción, colorea la sangre agotada por la anemia, y previene la desviación de la columna vertebral.

El Vino de Pepton Defresne asegura la nutrición de las personas a quienes la fatiga y las inquietudes minan lentamente, nutre a los ancianos, suprime los peligros del crecimiento en los jóvenes; sostiene las fuerzas de la madre durante la lactancia.

La Pepton Defresne es adoptada oficialmente por la Armada y los Hospitales de París.

DEFRESNE es el primer preparador del Vino de Pepton.

Por lo mismo: En todas las buenas farmacias de Francia y del extranjero.

### Royal Windsor

RESTAURADOR DEL CABELLO

EL SOLO PREMIADO

Este excelente producto el SOLO premiado, devuelve a los cabellos blancos su primitivo color y la hermosura natural de la juventud; impide su caída y hace desaparecer las palmas ROYAL WINDSOR. Vendose en frascos y medios frascos en las Peluqueras y Perfumerías.

Deposito: 22, Rue de l'Echiquier, Paris

Mandase franco el prospecto con explicaciones y atestaciones

VENTAS A PLAZO

VENTAS AL CONTADO

LUNA 11 11 LUNA

LA CONFIANZA

GRAN ALMACEN DE MUEBLES





### SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Mea de Mayo de 1893

Línea de las Antillas New-York y Veracruz.

Combinación a puertos americanos del Atlántico: puertos N. y S. del Pacífico

El 10 de Cádiz, vapor

CATALUÑA

para Puerto Rico y Habana y con trasbordo para Progreso, Campeche, Frontera y Veracruz.

El 20, de Santander, vapor

ALFONSO XIII

para Coruña, Puerto Rico, Habana y Veracruz.

El 30, de Cádiz, vapor

MONTEVIDEO

para Las Palmas, Puerto Rico, Habana Progreso y Veracruz y con trasbordo para los litorales de Puerto Rico, Cuba, y Estados Unidos.

El 26, de Barcelona, vapor

SANTO DOMINGO

para Port-Saïd, Aden, Colombo, Singapore y Manila.

Línea de Buenos Aires.

El 7 de Cádiz, vapor

CIUDAD DE CADIZ

para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Marruecos.

El 12, de Barcelona, el vapor

RABAT

para Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán y Mogador.

Servicio de Tánger.—El vapor

JOAQUIN DEL PIÉLAGO

saldrá de Cádiz los lunes, miércoles y viernes para Tánger, Algeciras y Gibraltar, retornando a Cádiz los martes, jueves y sábados.

Para más informes, en Madrid, Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 13.

### ESPERANZA Y CARIDAD

HISTORIAS CALLEJERAS

EL ALMA DORMIDA

1.ª de la serie La casa media.

por

ALFONSO PEREZ NIEVA

Preios para el público en general, 4 pesetas la primera y 3 las segundas; a los suscriptores de EL GLOBO 2.50 y 1.50, respectivamente cada una de las últimas.

La mayor parte de las novelas que constituyen las Historias callejeras han sido publicadas por EL GLOBO, y deseamos que los suscriptores puedan obtener la colección completa de las mismas, no hemos vacilado en rescatar del Sr. Pérez Nieve la rebaja de precio de su obra, a fin de facilitar su adquisición en condiciones económicas.

Esperanza y Caridad es una novela de cerca de 500 páginas en la que se desarrolla un interesante y dramático argumento de costumbres aristocráticas, presentado con la brillantez de color que da a todas sus obras nuestro colaborador Sr. Pérez Nieve.

El alma dormida es la primera novela de una serie que bajo el epígrafe común de La casa media se propone publicar nuestro redactor literario Sr. Pérez Nieve, retratando tan interesante elemento social; el primer tomo es una acabada fotografía.

De venta ambas, con las condiciones citadas, en la Administración de EL GLOBO.

SOCIEDAD GENERAL

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece a los anunciantes é industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas a las personas que las pidan.

OFICINAS

6 Y 8, ALCALA, 6 Y 8

—TELEFONO 517—